

Ser cultos para ser libres: la educación en Cuba

Magda Luisa Arias

Uno de los principales logros mundialmente reconocidos de la revolución cubana es el conseguido en el ámbito de la Educación. Sin el cual no habría sido posible generar los avances en todas las demás esferas: salud, cultura, deporte... y hasta en la propia economía, de la que tanto se habla sin conocer los esfuerzos que se ha llevado a cabo por fortalecerla, a pura creatividad, conocimientos e inventiva, frente a un bloqueo que durante medio siglo ha pretendido estrangular a la Isla. La educación ha hecho de los cubanos no solo ese pueblo noble, solidario y alegre que todos conocemos y admiramos, sino también un pueblo instruido en todas las ramas del saber, siempre ansioso por aprender más del mundo en que vivimos y cómo transformarlo para el bien de todos los seres humanos. Gracias al sistema de educación construido, los cubanos adquirieron una mejor noción de quiénes eran, cuál era su historia y hacia dónde querían enrumbar sus pasos en el futuro. Mientras en muchas partes del mundo el hambre, las enfermedades, la supervivencia determinan las decisiones y votos de personas que son mantenidas al margen del saber, los cubanos, educándose, no solo crecieron como comunidad humana, sino que aprendieron a pensar con cabeza más independiente y a tomar decisiones con mucha más libertad de la que presumen otros y, por lo visto, desconocen.

José de la Luz y Caballero, filósofo y pedagogo cubano, definió magistralmente nuestro concepto de educación hace casi dos siglos, cuando señaló que no era lo mismo instruir que educar, y que educar podía hacerlo solo quien fuera un evangelio vivo. Educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras. «Educar, ha dicho Fidel Castro, es hacer prevalecer en la especie humana la conciencia por encima de los instintos.»¹

José Martí, nuestro Héroe Nacional y Apóstol de la Independencia, resumía para la posteridad su concepción de la educación en estas palabras: «...depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida...», a lo cual añadía: «puesto que a vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la vida. En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar...». «Es-

1 Discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria. Teatro «Karl Marx», Ciudad de La Habana, 2 de septiembre de 2002.

cuelas no debería decirse, sino talleres. Y la pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas; pero por la mañana, la azada.»²

Ambos preceptos han orientado la ética de la educación y el magisterio cubanos a lo largo del tiempo, han enriquecido y consolidado la preparación y la práctica de miles de maestros y profesores y han hecho posible los resultados alcanzados, que de forma resumida se brindan a los lectores a continuación.

La filosofía de trabajo aplicada a todos estos años parte de la enseñanza de José Martí, según la cual, ser cultos es el único modo de ser libres. Por eso, entre las transformaciones realizadas a partir del triunfo de la Revolución en 1959, se destacan las que pertenecen a la educación, las cuales se inician en 1961 con la erradicación de casi el 30 % de analfabetismo³ heredado por la Revolución, mediante una campaña masiva y popular de alfabetización en la que tomaron parte más de cien mil maestros y alfabetizadores voluntarios. A esa campaña siguieron medidas para garantizar la continuidad de la enseñanza

2 Este tema ha sido ampliamente abordado por diferentes autores entre los que sobresale "Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico de José Martí" del pedagogo cubano Justo A. Chávez Rodríguez (1981)

3 El Censo del año 1953 registró la cifra de 1 032 849 personas de 10 años y más que no sabían leer ni escribir, de ellos, el 11,6 por ciento vivía en zonas urbanas y el 41,7 por ciento en zonas rurales

primaria y los programas de sexto y noveno grados para los recién alfabetizados –con los cuales se ha logrado una escolaridad superior a los nueve grados de enseñanza general, como promedio, para toda la población adulta.

«Cuando se dijo que Cuba iba a liquidar el analfabetismo en el solo término de un año, aquello parecía una afirmación temeraria, aquello parecía un imposible... hubiera sido una tarea imposible para cualquier pueblo del mundo, salvo que esa tarea se la planteara un pueblo en revolución. Sólo un pueblo en revolución hubiese sido capaz de desplegar el esfuerzo y la energía necesarias para llevar adelante tan gigante propósito.»⁴

Otra de las transformaciones significativas fue la Reforma Integral de la Enseñanza, que condujo a la conformación del nuevo Sistema Nacional de la Educación, concebido para ofrecer acceso universal y gratuito a todos los ciudadanos en todos los niveles de enseñanza, garantizar la calidad del proceso docente educativo y facilitar la educación integral de los individuos.

Ese año, 1961, fue decisivo en la materialización de los cambios en términos de educación. Por eso fue nombrado 'Año de la Educación'. Además de la Campaña de alfabetización y como parte de la Reforma de la Ense-

⁴ Discurso pronunciado por Fidel Castro en la concentración para proclamar a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo, Plaza de la Revolución "José Martí", 22 de diciembre de 1961.

ñanza, se dictó la ley de Nacionalización General de la Enseñanza, que responsabilizó al Estado de la prestación gratuita de los servicios educativos con un nivel de calidad parejo para todos los ciudadanos; se crearon los Círculos Infantiles que al introducir por primera vez de forma masiva la educación preescolar, facilitaron la incorporación al trabajo y al estudio de las mujeres y por esa vía, su participación social.

Otra realización de aquel proceso fue la implementación de un plan nacional de becas y seminternados en todos los niveles de enseñanza y la formación de maestros. De esa manera fue posible llevar educadores y escuelas a todas partes, diversificar la enseñanza, crear y desarrollar la formación técnica y profesional, multiplicar y extender por todo el país las universidades y ofrecer educación especial a quienes la requieren.

La educación comienza con la vida

Hoy, cuando los niños ingresan a la escuela primaria ya han recibido formación preescolar por la vía institucional a través de los círculos infantiles, o por la no institucional a través del programa 'Educa a tu Hijo', que se apoya en la participación de las familias y comunidades locales. Esta modalidad comenzó en el año 1992, como alternativa para enfrentar las crecientes necesidades del país en la educación preescolar.

A lo largo de cincuenta años

el modelo pedagógico cubano ha ido evolucionando. Hoy en día la enseñanza primaria se imparte en aulas de 20 alumnos por docente para facilitar un trabajo educativo más efectivo en ese nivel.⁵ Otro aspecto novedoso fue la introducción masiva de los medios audiovisuales con dos canales nacionales de televisión educativa donde se proyectan más de 30 programas semanales con diferentes frecuencias de acuerdo al grado que cursan los alumnos, además del uso amplio del vídeo. Cada escuela cuenta con laboratorios de computación que suman más de 22 mil computadoras en todo el país, lo cual exigió la formación de profesores en esas nuevas tecnologías de la era digital.

Como resultado de todos esos esfuerzos, al iniciarse el último curso escolar, el 99,42 por ciento de la niñez cubana entre 6 y 11 años de edad, estaban matriculados en las escuelas primarias y especiales, sin diferencias entre niñas y niños.

Un aspecto que no se ha descuidado, no obstante la masividad, es la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, que por su trascendencia se considera un objetivo estratégico del país. Este esfuerzo permitió que en el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE), coordinado

5 La enseñanza primaria de la Capital ya logró el objetivo de 20 o menos alumnos por maestro y aula y se avanza en la mayoría de las escuelas primarias del resto de las provincias.

por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación de la OREALC-UNESCO²⁰⁰⁶ [UNESCO, 2009] — que involucró a 16 países del área para evaluar el rendimiento de los estudiantes de tercer y sexto grados en las asignaturas de Matemáticas, Lenguaje y Ciencias—, Cuba lograra los mejores niveles de desempeño, con puntuaciones muy superiores al promedio regional. El estudio confirmó a su vez que Cuba es el país del área que más equipara los resultados entre los alumnos del campo y la ciudad, y demostró la igualdad de género lograda por la Revolución, pues las niñas obtuvieron mejores calificaciones que los varones.

También la educación cubana ha cumplido los objetivos y metas del Plan de Acción derivado de la Conferencia Mundial Educación para todos de Jomtien (Tailandia) en 1990 [UNESCO, 1990], orientadas a satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje, en lo que se refiere a la cobertura para la enseñanza básica y la erradicación del analfabetismo.

La escuela crece⁶

Pero así como la enseñanza primaria es obligatoria y ha el punto de partida de todas las transformaciones, la Secundaria Básica integró a todos los

6 Principal fuente consultada: Ministerio de Educación [2009] La Educación en 50 años de Revolución. Material multimedia.

adolescentes entre los 12 y 14 años. Los resultados del Censo de Población y Viviendas realizado en el año 2002 muestran que el 60 por ciento de la población de 11 años y más, había concluido la educación media. Este nivel de

enseñanza, poco desarrollado antes de la Revolución, es parte consustancial de las acciones encaminadas para elevar la escolarización de la población hasta nueve grados y se orienta a sentar las bases del desarrollo integral de la per-

Indicadores generales de la educación						
CONCEPTO	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
Escuelas	12 327	12 334	12 364	12 323	12 172	11 313
Personal docente	252 484	261 003	280 603	289 279	298 687	303 348
Matrícula inicial	2 650 271	2 718 874	2 978 845	3 081 117	2 974 939	2 727 442
Graduados	558 746	582 670	640 330	639 691	668 796	-
Becarios	497 734	492 768	487 625	468 177	414 905	297 497
Seminternos	856 091	960 873	982 113	961 629	959 915	986 069

Fuente: Oficina Nacional del Estadísticas (ONE) Anuario Estadístico de Cuba, 2010

sonalidad.

En ese sentido, puede ser útil compartir la evolución durante los últimos años de los indicadores generales de la educación como se observa en la tabla que sigue:

Si seguimos la pista de las cifras, hay muchos más elementos que explican la obra educacional de la revolución cubana y sus resultados en el último medio siglo: en Cuba hay un maestro por cada 42 habitantes, una de las proporciones más elevadas a nivel mundial; la retención escolar es del 99,1 por ciento y se invierte cada año cerca de un 10 % del Producto Interno Bruto en educación. El gasto per cápita en educación por habitantes pasó de 12,00 pesos en 1959

a 667,80 pesos en 2008.

Según el Censo de Población y Viviendas del año 2002, el nivel educacional de la población registró resultados satisfactorios respecto a los resultados del Censo de 1981; la escolarización de los mayores de 6 años pasó de 6,4 grados en 1981 a 8,8 grados en el 2002 con similares comportamientos en todas las provincias. Si se analiza la población que por edad tiene posibilidades de alcanzar el noveno grado, es decir, aquella mayor de 15 años, entonces el nivel promedio alcanzado es de 9,5 años de estudio.

Pero si nos detenemos en la enseñanza media superior, en el curso escolar 1958-1959, Cuba contaba con

21 escuelas de Preuniversitario⁷ y una matrícula de 37 248 alumnos. Cincuenta años después, este nivel de enseñanza cuenta con 371 centros distribuidos en 122 municipios de los 169 existentes en el país, con diferentes perfiles y una matrícula de más de 115 mil alumnos entre 14 y 18 años de edad. Entre esas escuelas se incluyen los Institutos Preuniversitarios de Ciencias Pedagógicas, cuyo objetivo es aprovechar y desarrollar la vocación hacia los estudios de magisterio en los cuales estaban matriculados en el curso 2008-2009 más de 30 mil alumnos; los Institutos Vocacionales de Ciencias Exactas —15 escuelas, una en cada provincia, con una matrícula de 16 382 alumnos en el referido curso— a donde se ingresa mediante un riguroso proceso de selección y una vez allí, los alumnos profundizan sus conocimientos en diferentes ciencias.

También este nivel de enseñanza cuenta con Escuelas de Perfeccionamiento Atlético (ESPA), a las que acceden jóvenes provenientes de las Escuelas de Iniciación Deportiva (EIDE) con aptitudes físicas y vocación hacia la educación física y la práctica del deporte. Además, hay Escuelas de Instructores de Arte que forman en artes plásticas, música, teatro y danza. A ellos les corresponderá trabajar como

7 Es el equivalente del Bachillerato, incluye del décimo al duodécimo grados y es el nivel donde los jóvenes amplían, profundizan y generalizan sus conocimientos y habilidades para continuar estudios universitarios.

profesores de apreciación artística en los distintos niveles de la enseñanza general. Tanto en el caso de las escuelas deportivas como las de arte, los alumnos reciben una preparación general como bachilleres en humanidades y al graduarse, se incorporan al trabajo.

A ese esfuerzo se une otro no menos relevante, en la esfera de la Educación Técnica y Profesional, que permite al país formar trabajadores aptos como técnicos medios y obreros calificados según las necesidades específicas de cada territorio. Cuenta una red de 40 centros y una matrícula de cerca de 15 mil alumnos. Este tipo de enseñanza es la que ha permitido a Cuba contar con una de las fuerzas laborales mejor calificadas de la región, reconocida por su desempeño no solo dentro de la isla, sino en numerosas misiones internacionales de colaboración para el desarrollo, además de que garantiza estratégicamente el reemplazo de la fuerza laboral cada año.

Una universidad nueva

Una de las grandes conquistas de la revolución cubana fue consagrar y garantizar el derecho real de todos los jóvenes cubanos egresados de preuniversitario a continuar sus estudios en una universidad. De ahí que los centros de enseñanza superior participen activamente en todo el proceso antes descrito, que en su caso, tiene el punto de partida en 1962, con la proclamación de

una Reforma Universitaria que estableció, entre otras, las políticas siguientes: La universidad debe responder a las necesidades del país, con énfasis en las carreras científicas y técnicas y la investigación científica, como un factor imprescindible al desarrollo.

- Garantía de la participación de los profesores y estudiantes en el gobierno universitario.
- La formación y superación de los profesores y su dedicación a la labor docente-educativa a tiempo completo.
- La organización de un amplio sistema de becas universitarias que incluye alojamiento, alimentación y otros beneficios gratuitos para los estudiantes.
- La necesidad de implementar medidas para fomentar el intercambio científico y cultural con otros países.
- La vindicación con carácter sistémico del nivel universitario con los niveles precedentes.
- La expansión de la matrícula universitaria.
- La promoción cultural hacia la sociedad mediante la extensión universitaria. [CEPES, 1995]

Durante el período 1959-1970, la educación superior estuvo integrada por cinco universidades que, ante el incremento de la matrícula por la demanda educativa acumulada, se vio precisada a crear los Cursos para Trabajadores, y a

extender la docencia médica universitaria a todo el país. El Sistema de Educación Superior amplió notablemente su número de instituciones entre los años setentas y ochentas, y ya para el curso 2008-2009 había alcanzado la cifra de 68 centros. Con la consolidación de las nuevas universidades se ampliaron los estudios de postgrado vinculados al desarrollo económico-social del país y se crearon importantes centros de investigaciones científicas, sin los cuales ninguna universidad estaría completa. Un apartado merecen las universidades pedagógicas, que son la fragua de los futuros claustros docentes. Estas son a su vez, resultado de la elevación del nivel académico de los maestros y del trabajo con contingentes de estudiantes vinculados a la actividad pedagógica.

Después de instrumentarse las transformaciones, la educación superior cubana trabaja por incrementar la calidad de la formación. Para ello se han venido aplicando diversas medidas entre las que se destacan:

- Orientación de la formación profesional hacia un perfil amplio para facilitar una mejor adaptación al futuro empleo.
- Adecuación de la estructura de carreras a las exigencias del desarrollo económico.
- Desarrollo de la formación especializada en el sistema de postgrado.
- Creación de los cursos a distancia para facilitar el acceso a la educación superior.

Graduados universitarios por ramas de la ciencia					
Ramas de la ciencia/ curso	003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08
Total	19 964	23 891	32 354	44 738	71 475
Ciencias Técnicas	2 363	2 573	3 016	4 154	4 770
Ciencias Naturales y Matemáticas	601	553	561	583	559
Ciencias Agropecuarias	899	799	808	747	729
Ciencias Económicas	2 251	2 282	2 569	2 408	3 056
Ciencias Sociales y Humanísticas	1 541	1 464	1 845	2 894	5 446
Ciencias Médicas	3 632	5 807	8 540	8 396	24 441
Pedagogía	7 315	8 316	12 972	23 016	23 485
Cultura Física	1 166	1 890	1 941	2 309	8 786
Arte	196	207	102	231	203

Fuente: ONE (2009) Anuario Estadístico de Cuba

- Integración sistemática de la docencia, la producción y la investigación durante la formación profesional.
- Fortalecimiento del papel de las universidades en la investigación científica.
- Establecimiento de un programa nacional de desarrollo de la computación.

Estas medidas han influido de forma decisiva en los cambios cualitativos y cuantitativos que se han venido produciendo en los planes de estudio, en los métodos de enseñanza-aprendizaje, en el trabajo independiente de los estudiantes y en su participación en

la solución de problemas a través del trabajo científico investigativo. El mejor balance de ello es la creación de un pensamiento innovador, amplio e independiente.

La tabla siguiente muestra el comportamiento de la cantidad de graduados por ramas de la ciencia y evidencia el comportamiento antes descrito.

Los niveles de matrícula de postgrado han crecido tanto en la superación profesional, como académica. Si en el año 1996 la superación profesional al-

Participantes en Educación de Postgrado						
FIGURAS	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	464 756	486 502	599 405	645 467	656 544	625 506
Cursos	314 560	342 200	385 191	413 139	364 961	336 560
Entrenamientos	26 734	34 289	20 124	25 616	48 312	29 029
Diplomados	71 183	70 083	76 870	59 185	45 661	56 340
Maestrías y Especialidades	49 337	37 419	113 091	143 597	192 167	197 828
Doctorados	2 942	2 511	4 129	3 930	5 443	5 749

Fuente: ONE (2009) Anuario Estadístico de Cuba

canzaba una cifra de de 138,2 mil participantes, en el 2008 superó los 600 mil participantes.

Son factores decisivos en el desarrollo de la superación profesional la participación activa de las universidades en la determinación y satisfacción de las necesidades de superación postgraduada de los profesionales en cada territorio y la ejecución de formas novedosas y flexibles de oportunidades orientadas a potenciar los sectores claves para el país.

Como se observa, crece la matrícula y el perfeccionamiento sistemático del proceso de diseño, implementación y evaluación de programas de postgrado, incluyendo el doctorado, como parte del subsistema de formación académica que concibe la ciencia y la técnica como premisa del desarrollo económico y social, así como garante de la independencia tecnológica.

Para lograr personas cualitativamente superiores se ha trabajado en la universalización de la educación su-

perior, la cual ya cuenta con 3 150 sedes universitarias en todos los municipios y muchas comunidades, donde se ofrecen modalidades de estudio sin límite de edad para el ingreso.

Como acción de extensión universitaria se cuenta con un Programa de Educación para Mayores a través de la creación de más de 600 cátedras y filiales universitarias de adultos mayores, modalidad conocida mundialmente como universidades para la tercera edad.

Educación para todos sin excepción

No es posible explicar el Sistema Nacional de Educación sin mencionar a la Educación Especial, que antes de 1959 solo contaba con 15 centros y algunas instituciones que atendían varias decenas de alumnos sin recibir suficientes asignaciones gubernamentales.

Ahora, este tipo de educación tiene 403 escuelas que cubren la tota-

lidad de la población requerida de esta enseñanza, y más de 42 mil alumnos. Están equipadas con los medios que permiten a los docentes realizar las adecuaciones al plan de estudios de acuerdo con las características de los alumnos. Los niños que presentan severas limitaciones físico-motoras son atendidos en sus casas por maestros ambulantes, además de funcionar aulas especiales en los centros hospitalarios pediátricos. Desde luego, esa área educacional se organiza en coordinación y participación estrecha con otras instituciones y organismos del país, como el Ministerio de Salud Pública y el del Trabajo y Seguridad Social, así como los artistas, deportistas e intelectuales.

Algo parecido ha ocurrido con la educación de adultos que acoge a los jóvenes que egresan de la enseñanza regular y se incorporan al trabajo, así como los que se encuentran desvinculados del sistema. En el curso 2008-2009, la educación de adultos alcanzó una matrícula de 373 229 alumnos donde el 73,8 por ciento de ellos se ubicó en las denominadas Facultades Obrero-Campesinas, con el objetivo de alcanzar el duodécimo grado.

Cuba hoy está enfrascada en la búsqueda de un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modelo de sociedad que el pueblo se ha propuesto crear.

Con la vista puesta en el futuro ⁸

Independientemente de todo lo logrado, el reto que se presenta a la educación es mucho más que un problema de calidad, masividad y pertinencia, pues se trata de formar al hombre nuevo comprometido socialmente y con una amplia cultura científica, artística, literaria y humanista, basada en la adquisición, utilización y generación de conocimientos como variable determinante del progreso.

Algunos indicadores comparativos que pueden servir de referencia:

1. *Tasa de escolarización en la enseñanza primaria.* Cuba 100; España 100; Francia 100; Holanda 100; Italia 100; Japón 100; Noruega 100; Portugal 100; Suecia 100; Dinamarca 99; Reino Unido 99; Finlandia 98; Canadá 95; Estados Unidos 95; Irlanda 92 y Alemania 86. [UNESCO, Euridice]
2. *Porcentaje de alumnos que alcanzan el quinto grado.* Cuba 100; Alemania 100; Dinamarca 100, Finlandia 100, Japón 100; Noruega 100; Canadá 99; Estados Unidos 99; Francia 99; Italia 99; España 98; Suecia 98; Irlanda 97 y Portugal 97. [UNICEF, UNESCO]
3. *Rendimiento escolar en matemática*

⁸ Sobre el futuro de la educación en Cuba y en general sobre educación y el trabajo de los educadores se puede ampliar visitando el portal de la educación: www.rimed.cu/

ca. *Tercer grado*: Cuba 78.2; Canadá 54.4; Inglaterra 40.2; Islandia 34.1; Irlanda 53.7; Japón 77.4; Noruega 31.6; Portugal 45.4; Escocia 44; Estados Unidos 54.6 y Holanda 59.6. *Cuarto grado*: Cuba 81.6; Canadá 70.4; Inglaterra 53.2; Islandia 56.9; Irlanda 71.3; Japón 86.7; Noruega 63.7; Portugal 60.7; Escocia 62.4; Estados Unidos 70.3; Holanda 83.4. [OCDE y UNESCO]

4. *Existencia de Canales Educativos*. Cuba sí; Canadá sí; Japón sí; Dinamarca no; España no; Estados Unidos no; Finlandia no; Francia no; Irlanda no; Noruega no; Países Bajos no; Portugal no; Reino Unido no y Suecia no. [Información pública]

5. *Existencia de televisores en todas las aulas*. Cuba sí; Alemania no; Canadá no; Dinamarca no; España no; Estados Unidos no; Finlandia no; Francia no; Irlanda no; Italia no; Japón no; Noruega no; Países Bajos no; Portugal no; Reino Unido no y Suecia no. [Información pública]

6. *Relación de docentes por habitantes*. Cuba uno por 42.23; Dinamarca uno por 53.6; Portugal uno por 54.7; Suecia uno por 55.4; Francia uno por 62.7; Irlanda, uno por 64.6; Canadá uno por 66; Estados Unidos uno por 67.7; España uno por 68.5; Países Bajos uno por 69.6; Japón uno por 77.8; Alemania uno por 78.7; Finlandia uno por 79.2; Italia uno por 83.5 y Reino Unido uno por

83.95. [UNESCO]

7. *Número máximo de alumnos por aula en la enseñanza primaria*. Cuba 20; Canadá 25; España 25; Noruega 25; Reino Unido 25; Dinamarca 28; Alemania 30; Estados Unidos 30; Finlandia 30; Francia 30; Japón 30 y Portugal 30. En los casos de Alemania y Estados Unidos, no existe un índice único para todo el país; varía entre los diferentes Estados. [Información pública]

Los resultados que evidencian los indicadores antes presentados se han obtenido a pesar del recrudescimiento de la política genocida de bloqueo de los Estados Unidos y que impacta también negativamente el abastecimiento de materiales básicos para el proceso docente-educativo e influye en el robo de cerebros. [Castro, s/f]

Ello se expresa en las restricciones a la importación de medios y recursos destinados a las escuelas cubanas que se contrajo entre un 25% y un 30% desde principios de la década de los noventas. La mayoría de los insumos requeridos son adquiridos en mercados lejanos, y generalmente a precios superiores a los del mercado.

En la actual década se han importado desde Asia la mayor parte de los medios que, de haberlos obtenido en el mercado estadounidense o en mercados latinoamericanos cercanos, Cuba habría pagado fletes más baratos y por lo tanto, habría accedido a

una mayor cantidad de mercancías por igual cantidad de dinero o a las mismas por mucho menos.

Cuba ha reiterado su disposición a compartir sus avances en esta esfera con todos los países del mundo y ha ofrecido a la UNESCO las nuevas metodologías creadas por los pedagogos cubanos, especialmente el programa 'Yo, sí puedo' que permite alfabetizar de forma rápida y efectiva a las personas, estableciendo un vínculo entre la alfabetización y la continuidad de estudios, teniendo en cuenta que la prioridad en la vida de los iletrados no es la de aprender a leer y a escribir, sino a través de su capacitación en el programa, estar en mejores condiciones para acceder a empleo y con ello contribuir al sustento de su familia.

Ya se han realizado dieciséis ediciones del 'Yo, sí puedo', nueve en español aplicadas en Venezuela, México, Argentina, Ecuador, Bolivia, Colombia, Uruguay, España (Sevilla) y Guatemala; dos en portugués, una para Brasil y otra para Angola, una en inglés para Granada; una en Quechua y otra en Aymara para Bolivia; una en creole para Haití y una en Tetum para Timor Leste. Actualmente se han sumado a esa experiencia Canadá y Nueva Zelanda. Todos los países a los que la UNESCO ha declarado libres de analfabetismo en los últimos años, han empleado el método cubano.

El complemento de la alfabetización es el programa audiovisual de

educación básica elemental 'Yo, sí puedo seguir', que asegura la continuidad de estudios de los recién alfabetizados y ofrece una nueva oportunidad de superación a los que no han concluido la primaria. Este método educativo aplica las mismas bases epistemológicas, teóricas y metodológicas del 'Yo, sí puedo' para instruir, educar y desarrollar capacidades que le faciliten la inserción en el mercado laboral.

Como dijera Martí, «El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para ser bueno y útil en él» [Martí, 1985]. Cuba concentra esfuerzos en este campo consciente de que la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para liberarse de todas las ataduras económicas, políticas, sociales y culturales con que las sociedades y, sobre todo, los poderes fácticos a lo largo de la historia, han mantenido a los pueblos sometidos, manipulando su mente y sus decisiones. A la vez, y en tanto que fuente de liberación del individuo, la educación que forma seres cultos y emancipados, crea en estos una ética, que es la base de la formación de una nueva sensibilidad y conciencia, un sentido del deber, un sentido de organización, solidaridad, disciplina y responsabilidad, todos estos valores consustanciales a una libertad real y plena.

Fuentes consultadas:

1. **UNESCO [2009].** *Resumen Ejecutivo del Primer Reporte de Resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE). Santiago de Chile: Laboratorio Iberoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación.* También puede revisarse en http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL_ID=10018&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
2. UNESCO [1990]. *Declaración mundial sobre educación para todos y Marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje.* Consultado en http://www.oei.es/quipu/marco_jomtien.pdf
3. Fidel Castro, *La educación en Cuba*, www.cubadebate.cu
4. José Martí [1985]. *Obras Completas.* Cuba: Ediciones Cubanas, t.5, p. 261
5. ONE [s/f]. *La Educación en la Revolución*

